

Reseñas

VÍCTOR MORALES LEZCANO: *El desafío de la inmigración africana en España*. III Jornadas sobre Fuentes Orales y Gráficas para el estudio de las migraciones. Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, UNED-Colección Cuadernos de la UNED, 1994, 323 páginas.

La aparición de estas Actas que aquí se recensionan y que coronan aquellas Jornadas que, organizadas por el Seminario de Fuentes Orales y Gráficas de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, se celebraron los días 25/26 de Noviembre de 1992 en torno a *Africanos en España* suponen un paso hacia delante en una de las cuestiones más delicadas que se plantean hoy en la sociedad española en particular, y en todo el mundo, dicho desarrollado, en general: la inmigración, y en particular los movimientos migratorios de dirección sur-norte. Una realidad axial finisecular.

La aparición de las mencionadas Actas arrojan luz sobre el esfuerzo que al menos determinados medios académicos realizan al plantear un fenómeno del que es necesario realizar un análisis y una reflexión más allá de la problemática dimensión social que parece provocar en nuestro mundo. Un enfoque pionero, innovador, como más adelante se verá, ha caracterizado las dilucidaciones académicas que han venido a dispensarse.

Sin lugar a dudas, se ha venido a demostrar que las «minorías» que constituyen los grupos de inmigrantes, encuentran como vehículo canalizador para subsanar los lamentables tópicos que en torno a ellas giran, la historia oral, en puridad de plantear todo un entramado que no servirá sino a los medios oficiales para hacer uso de ella según soplen los vientos.

Pero no conviene perder la perspectiva; es de justicia remarcar una y otra vez el relieve documental de unos recursos que no están sino al servicio de un buen «escribir la historia» consolidándose a través de ellos algunos campos de estudio que, hasta no hace tanto, han resultado menos privilegiados.

Las Actas recogen las participaciones específicas de colaboradores y profesores que han consagrado parte de sus esfuerzos y de su tiempo a hacer patente todo un entramado ante el que es necesario generar una sensibilidad en el campo de las relaciones humanas.

Tales Actas se presentan divididas en cinco bloques temáticos precedidos de una introducción del coordinador de las Jornadas así como de la Edición de

las Actas, el Doctor Víctor Morales Lezcano, profesor titular del Departamento de Historia Contemporánea de la UNED. En ellas resalta la labor múltiple y el entusiasmo de todos los colaboradores, los que han participado y aún participan, en el SEMINARIO DE FUENTES ORALES Y GRÁFICAS.

El manual se abre con un necesario telón de fondo histórico tras el que se irán asentando cimientos explicativos de orden sociológico y cultural que sumergirán sin lugar a dudas, al lector en el origen del *status questionis*.

La posguerra ha sido el punto de partida desde el que se han tejido las argumentaciones que buscan el por qué del fenómeno migratorio en general: causas económicas como el subdesarrollo estructural del país de origen, o necesidades de los planes de desarrollo de los países receptores; así como problemas de índole política...son referencias obligadas para poder entender el trasvase de población al que asiste nuestra sociedad contemporánea. LA INMIGRACIÓN EN EUROPA: DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL A LA POLÍTICA MEDITERRÁNEA DE LA UNIÓN EUROPEA, es el título sobre el que la Dra. Carlota Solé (Univ. Autónoma de Barcelona) perfiló el fenómeno migratorio en la orilla norte de la cuenca mediterránea, haciendo en este análisis especial hincapié sobre un país como España que ha pasado de ser país emisor a país receptor de inmigrantes. En su ponencia, las causas económicas como factor motor de los movimientos de población ocupan un lugar privilegiado.

La otra orilla, la del mundo árabe-islámico, el Magreb fue abordado por el coordinador de las Actas, el Dr. Víctor Morales Lezcano. Este trabajo sitúa en el trasfondo del fenómeno los profundos contrastes, graves y lastimosos contrastes, existentes en un espacio que tradicionalmente (o al menos en las últimas décadas) se plantean en los términos del binomio cooperación-confrontación.

En suma, el desequilibrio económico es la tónica de estos dos trabajos de fondo que sirven para poner al lector en el entendimiento de las interpretaciones al uso del fenómeno migratorio.

Bajo el título LA INMIGRACIÓN ECONÓMICA EN LA EUROPA COMUNITARIA. LOS ESCENARIOS DE ITALIA Y GRAN BRETAÑA, los profesores Francisco Pastor y Víctor Fernández analizan las políticas de inmigración italiana y británica respectivamente. A rasgos generales, la posguerra europea ha insertado el fenómeno migratorio en un movimiento pendular que se ha contextualizado primero en la reconstrucción económica de Europa, fenómeno en el que ha sido necesario integrar los flujos de población de procedencia dispar aunque indudablemente siempre en íntima relación con las zonas de influencia colonial según los casos. En este punto, el inmigrante parece llamado a impulsar la inflexión de la modulación económica causada

sin duda, por la Segunda Guerra Mundial. Segundo, y en el polo opuesto, el espasmo y crispación de la transformación y estancamiento de las estructuras políticas y sociales europeas, han determinado la paralización como método defensivo, la inserción de elementos llamados «exógenos» en los distintos sectores activos de una sociedad como la europea.

Las mismas inflexiones británica e italiana aquí expuestas, servirán al lector de este manual para poder establecer ciertos nexos comparativos, referentes en suma, con el estado de la cuestión en España. INMIGRACIÓN ECONÓMICA EN ESPAÑA: EL MAGREB Y EL NOROESTE DE ÁFRICA. El profesor Bernabé López García, el Dr. Ramón Díaz y don Raimundo Aragón Bombín, director General de Migraciones han venido, con sus participaciones, a marcar los perfiles —los más presentistas— migratorios. El primero realiza un estudio evolutivo pormenorizado, con exhaustivas luchas de tipo estadístico, de los flujos migratorios a partir de la independencia de nuestro vecino país, Marruecos, hacia España.

En esta exposición, sorprende descubrir el «entrelazamiento» de lo cultural y económico. Razones poderosas para elegir nuestro país, España, como punto de destino. El análisis de este proceso focalizado hacia la comunidad canaria, ha sido el trabajo del Dr. Díaz. El enfoque geodemográfico de su aportación sirve para poner de manifiesto el peso específico que tienen los contrastes sociales sobre la opinión pública, a fin de cuentas, el adentramiento en el mundo de las percepciones (moldeadas inevitablemente tanto por el periodo colonial como por el proceso descolonizador) de países-culturas diferentes y que marcan «forzosamente» la pluralidad.

Que España no pueda desatender los compromisos adquiridos con la C.E. conlleva un freno en lo que le refiere a la libre entrada de ciudadanos no comunitarios.

La postura española está pues, condicionada en lo que a materia de inmigración se refiere. Este argumento que expone en su valiosa aportación don Raimundo Aragón Bombín no ha querido solapar en cambio, el importante papel que España puede jugar, y de hecho juega, en lo que se refiere a relaciones euro-magrebíes/euro-africanas, argumentos esperanzadores que esperamos pertrecharán positivamente las relaciones con nuestros vecinos meridionales.

Sin lugar a duda, los trabajos más sugerentes, y los que han sido el motor de estas Actas, de estas Jornadas, son aquellas atinentes al SEMINARIO DE FUENTES ORALES Y GRÁFICAS. La aplicación del testimonio oral impulsa de modo incuestionable un nuevo enfoque para la historia de siempre sistematizada. Vehículo indudable para conocer el fenómeno colectivo a través de lo individual más allá de gráficas o estadísticas.

Por todo esto aquí señalado, no ha de sorprendernos que «FUENTES ORALES E HISTORIAS DE VIDA: MAGREBÍES Y GUINEANOS EN ESPAÑA» y «LA CONDICIÓN DEL EMIGRANTE AFRICANO EN PRENSA GRÁFICA Y EN LA CINEMATOGRAFÍA ESPAÑOLAS» sean, si se me permite la expresión, «la guinda» de estas Actas. El fin último no es más que, como dice Morales Lezcano en la introducción: «subrayar la importancia cualitativa humana de las fuentes orales (gráficas) para el estudio y conocimiento de las migraciones en la historia social de la España contemporánea, país de emigrantes ayer, de inmigración hoy».

El mundo de la percepción se abre en estos trabajos presentados por Malika Embarek, Encarna Cabello y Teresa Pereira en lo que a fuentes orales se refiere, y Carmen Campuzano, Alberto Gómez Font, Francisca Garrido e Inmaculada Sánchez en lo atinente a gráficas. Percepción del otro, del inmigrante hacia España y de España hacia el inmigrante. El testimonio vivo y directo de los actores principales.

Que todos estos trabajos son una tentativa de acercamiento al otro, no deja lugar a dudas, y una de las brillantes aportaciones en este sentido —a las que nos tiene ya acostumbrados— es la que nos hace el antropólogo David M. Hart.

Se me permitirá ser algo más magra al referirme a estos dos últimos capítulos de las Actas que aquí se presentan, a fin de suscitar y mantener la curiosidad y el interés de tan sugestivo ejercicio intelectual aquí evidenciado.

Por lo demás, decir que las Actas recogen en un apéndice los debates que se entablaron en las Jornadas al finalizar cada una de las sesiones y que sin duda son el fiel reflejo, por qué no, la demostración del atractivo de cada uno de los temas propuestos.

DOLORES CAÑETE ARANDA
U.N.E.D. (Madrid)

Victor Morales Lezcano (coord.). III Aula Canarias y el noroeste de África (1988). Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de G.C., 1993, 489 págs.

Transcurridos más de cinco años desde su celebración, acaban de ver la luz las actas del III Aula Canarias y el Noroeste de África, encuentro de estudiosos que tuvo lugar en la Casa de Colón de Las Palmas de G.C.

entre el 11 y el 15 de julio de 1988. En la memoria escrita de los periódicos, y en la mente de quienes tuvieron oportunidad de ser sujetos activos o pasivos de aquel foro, perduraban los intensos debates —no siempre exentos de polémica—, las documentadas exposiciones y las interesantes revelaciones que llenaron aquellas jornadas. Sin embargo, faltaba el testimonio escrito, el acta notarial que permitiera que los estudiosos tuvieran acceso a las ponencias presentadas.

Las actas aparecen recogidas en un volumen de casi 500 páginas, bien presentado, y patrocinado por el Cabildo Insular de Gran Canaria, tradicional soporte del Aula.

La heterogeneidad de los contenidos recogidos en el libro aconsejó al editor agruparlos en ocho apartados diferentes, a los que se suma la introducción firmada por el profesor Morales Lezcano —*alma mater* de las tres ediciones del Aula—, quien, a nuestro juicio más acertadamente, prefiere hablar de tres partes: una primera en la que se agrupan las ponencias relacionadas con fuentes diversas; una segunda dedicada a la descolonización del noroeste de África, con especial referencia a su incidencia en Canarias, y una tercera, menos específica, en la que tienen acogida las relaciones post-coloniales entre España y África.

Primera parte

La ponencia presentada por Asunción Fernández de Avilés posee, un enorme interés para los estudiosos de las relaciones España-Mundo Árabe y del papel de Canarias en las mismas; la autora nos despeja el camino de acceso al tesoro documental que, sobre esta cuestión, guarda la Biblioteca Nacional de España.

Mariano Arribas desentraña las sucesivas reordenaciones administrativas de Ifni, tras recordarnos que pasaron más de 70 años desde la primera mención a la petición española de una nueva Santa Cruz de Mar Pequeña, hasta su ocupación efectiva en 1934.

Víctor Morales repite su ya conocida argumentación en favor de la Historia Oral, y añade un punto de vista que refrendamos después de nuestra experiencia personal en una isla, como La Gomera, de poco más de 15.000 habitantes: las Canarias, por su condición de encrucijada continental, constituyen terreno abonado para la recogida de testimonios orales sobre la inmigración en España.

A propósito también de las fuentes basadas en la palabra, Abdelmajid Benjelloun, de la Universidad de Rabat, se refiere a la necesidad y el límite de los archivos orales, con una metodología adaptada a cada caso.

Teresa Pereira realiza, con la minuciosidad a la que ya nos tiene acostumbrados, una incursión en el *Diario de Las Palmas* (1964-1968) para descubrirnos, desde distintas perspectivas, el auténtico papel jugado por las islas Canarias en las relaciones políticas y económicas entre España y el África subsahariana.

El NO-DO se hizo tan popular entre los amantes del cine como el vendedor de golosinas; sin embargo, M^a del Carmen Campuzano nos desvela ahora los recursos empleados para ofrecer al espectador una visión parcial y partidista del acontecer nacional e internacional. La ponente lanza una hipótesis que constituye un reto para el investigador: «Tal vez, en la relación entre lo que se mostró al público y lo que se le ocultó, se nos revele alguna información que nos ayude a conocer y comprender los mecanismos formadores de la opinión pública».

Helena de Felipe nos acerca a la realidad de un pueblo singular y bastante desconocido: los bereberes.

En el terreno poco fecundo de la Etnología y la Etnografía coloniales, destacan, según la opinión de David M. Hart, los trabajos sobre Tarfaya y el Sahara Occidental realizados por Julio Caro Baroja y Miguel Molina Campuzano, y de los que el ponente hace una útil síntesis.

Segunda parte

Dentro ya de las intervenciones dedicadas a los procesos descolonizadores, Malkie Nordine, de la Universidad de Orán, nos presenta la lucha diplomática en las Naciones Unidas, uno de los puntos de apoyo de la lucha argelina por su independencia.

La Guerra Civil española extendió su campo de batalla no sólo al archipiélago canario, sino también a las colonias españolas en el África noroccidental, como lo demuestra la ponencia del grupo de profesores de la Universidad de Las Palmas formado por Miguel Suárez, José Alcaraz, Luis Alberto Anaya, y Sergio Millares.

El papel jugado por la tradicional amistad hispano-árabe en la política exterior española ya había merecido la atención de estudiosos como José Mario Armero o Fernando Morán. Ahora, José Antonio Lisbona lo circunscribe a la descolonización de las posesiones españolas del Magreb. Tras analizar las causas de esa amistad y los beneficios obtenidos con la misma, concluye afirmando que la entrega de Tarfaya e Ifni frenó las presiones árabes sobre España, pero, llegados a la situación extrema de la marcha verde, la inmensa mayoría de la nación árabe apoyó a Marruecos.

Precisamente del tratamiento que dio la prensa canaria a Ifni se ocupó Jesús Martínez Milán, quien confirma la tergiversación y la deformación que tanta duda habrían de sembrar, no sólo sobre éste, sino también, sobre los posteriores procesos descolonizadores del África noroccidental.

Guadalupe Montoro analiza la estrategia colonizadora seguida por España en la zona, estrategia que fue dictada por los intereses franceses y por las propias limitaciones de un país que, en 1950, aún no había recuperado el nivel de desarrollo que tenía veinte años antes.

José Puente Egido nos conduce por la senda del Derecho Internacional, en su análisis que la colonización y descolonización del África Española. Explica por qué se adoptó la forma del protectorado en Marruecos, descubre el valor estratégico de la zona para la navegación aérea, hace una demolidora crítica del colonialismo apoyándose en el Derecho, y profundiza en las variadas causas que llevaron a España a privar de elegir su futuro a sus antiguos compatriotas. Entre las causas más novedosas podemos señalar las siguientes: desconocimiento de la geoestrategia de las grandes potencias, equivocación de España y del POLISARIO al confundir autodeterminación con independencia, acción de freno por parte de la ONU, y error del POLISARIO al vincular su suerte a la del FLN.

El eminente historiador, hoy ya fallecido, Julio Cola Alberich, aprovechó la oportunidad que le brindó el Aula para criticar la «arterioesclerosis» de la política exterior española respecto al norte de África, y explicó la ceremonia de la confusión que, a propósito de la descolonización, crearon figuras como Antonio Carro (ministro de la Presidencia en 1975), a quien, además, acusa de haber ignorado su propuesta —conocida ya por nosotros a través de la *Revista de Estudios Internacionales*— de entregar el Sahara a la Liga Árabe.

De la misma descolonización se ocupó en su colaboración Babacar Fall, de la Universidad de Dakar.

Bulahe Jalifa, director por entonces del periódico *Sahara Libre*, fue, con motivo de la celebración del Aula, causante involuntario de cierta tensión producida por la oposición de algunos participantes marroquíes a compartir estrado con un ciudadano de la RASD. Jalifa, en su intervención, acusó a España de moverse en el Sahara por un interés meramente económico, de haber rechazado entre septiembre y noviembre de 1975 la colaboración con el POLISARIO, y de no haber respetado los intereses ni de los saharauis ni de los canarios.

Hoy, Jalifa es un defensor de las tesis marroquíes respecto al Sahara, aportando una contradicción más a las muchas que dificultan un análisis objetivo del conflicto de la antigua provincia española.

Tercera parte

Por lo que a Guinea Ecuatorial respecta, Olegario Negrín nos presenta una colonia que en 1959 no gravaba el presupuesto nacional, y que se benefició de la preocupación del Gobierno español por la sanidad, la educación y las obras públicas. Se logró un nivel de vida de la población que era el más elevado de África; sin embargo, se fracasó en la pretensión de capacitar a una minoría selecta, y las consecuencias se padecen hoy en toda su crudeza.

Gonzalo Sanz, en su intervención, reclamó una nueva perspectiva historiográfica para acercarse al pasado de África, una perspectiva que parta de la práctica social y política para «ofrecer una alternativa de futuro a las sociedades africanas».

Las relaciones de España con el Magreb fueron analizadas por Mohamed Achargui, de la Universidad de Casablanca, en una ponencia que entronca claramente con otras ya comentadas; estas relaciones estuvieron condicionadas por las alianzas y rupturas de los países magrebíes entre sí. Ejemplo esclarecedor es la presión ejercida desde la OUA, por iniciativa argelina, para que España reconociera el derecho a la autodeterminación de las islas Canarias. Estos condicionantes se verían suavizados desde 1970 por unos intereses económicos compartidos, cuya manifestación más evidente tenemos hoy en el gaseoducto que traslade a Europa el gas argelino —con permiso de los integristas de aquel país—.

Labana Lasay'Abar, de la Universidad de Lumumbashi, profundizó en el papel jugado por Canarias como puente de la política española en el África subsahariana. Estas relaciones se limitan hoy a la pesca y la cultura, y adquirieron su máxima intensidad con ocasión de la defensa de la españolidad de las Canarias ante la OUA.

El papel jugado por la lengua nativa y la francesa en la realidad social y política de Senegal fue analizado por Ferrán Iniesta.

Por su parte, Alvaro Díaz se ocupó de los estudios sobre el banco pesquero canario-sahariano entre 1940 y 1975, estudios nacidos de un deseo de aumentar las extracciones y conocer su potencialidad, al margen de toda preocupación por ofrecer contrapartidas a los nativos —como es típico de las potencias colonizadoras— y en contra —añadimos nosotros— del espíritu defendido por la propaganda oficial.

Con una intervención apoyada en abundantes mapas y gráficos, cerró las intervenciones Carlos Velasco, quien mostró varios proyectos para acercar por tierra, mar y aire, la Península a Canarias y al continente africano.

Se han producido avances técnicos, y ese acercamiento era, y es hoy, factible; sin embargo, ayer como hoy, el coste económico se constituye en un condicionante difícilmente salvable.

Hasta aquí la recensión de las ponencias que, junto con una exposición de dibujos, y una proyección cinematográfica, dieron vida al III Aula Canarias y el Noroeste de África. Las propuestas del Comité de Redacción del Aula duermen hoy el sueño de los justos, a la espera de que quienes tienen poder político y económico para ello hagan posible la cuarta edición; la espera de que comprendan que Canarias no es África, pero está tan ligada a ella que difícilmente puede desarrollarse de espaldas al continente vecino.

Canarias sufrió como ningún otro trozo de España las consecuencias de la entrega del Sahara a Marruecos y Mauritania, decisión política que llenó de desazón a la mayor parte de los isleños, y que alimentó el crecimiento de un nacionalismo radical. Casi veinte años después, con una democracia asentada y un gobierno autonómico con amplias competencias, desde estas islas se tiene el convencimiento de que, para quienes nos gobiernan, África está mucho más lejos que los cien kilómetros que nos separan de ella. La no celebración del IV Aula es una muestra de lo que acabamos de afirmar.

JOSÉ IGNACIO ALGUERÓ CUERVO